

## EDITORIAL

A veces nos olvidamos que estamos acá; inmersos en un mundo signado por la marginación, pero conviviendo con expresiones alternativas que aún vivas ofrecen alicientes para forjar esperanzas. Que somos sólo estudiantes de grado. Que dirigimos una revista latinoamericana con una historia de casi seis décadas. Y que, además de todo, no lo hacemos de cualquier modo, lo hacemos persiguiendo democracia.

Es una historia sin precedentes conocidos, construida cada semana cuando nos reunimos para deliberar en un pie de igualdad sobre los distintos quehaceres editoriales. Sin mandatarios, sin príncipes, sin interventores. Somos un Consejo de Redacción marcado por la singularidad de quienes lo conforman: de cada uno de nosotras y nosotros es de donde surgen aquellas decisiones que, convertidas en directrices, deberán ser luego ejecutadas, en general, por quienes circunstancialmente ocupan un cargo electivo.

Pero tenemos otras expectativas de igual tenor y éstas no yacen en un segundo plano. Queremos también una revista caracterizada por su promoción de contenido relevante y por estándares elevados en sus procedimientos capaces de asegurar mayor imparcialidad y mayor transparencia.

Aspiramos a no defraudar a quienes durante décadas han venido reuniendo voluntades en favor de este espacio. En esta nueva entrega, volvemos a desear haber estado a la altura de tamaño compromiso.

CONSEJO DE REDACCIÓN